

Latinoamérica continúa siendo la región más desigual del mundo

Evento público

Cristina Reyes (parlamentaria andina por Ecuador), Paula Muñoz (UP), Ana Neyra (UP), Gonzalo Banda (UCSP), Paula Távara (UNMSM).

RESUMEN:

Las personas están afectadas profundamente por el miedo a perder la vida, la salud, sus empleos, tanto por la emergencia sanitaria como por la crisis económica generada producto de la pandemia. El presente artículo presenta el punto de vista de dos destacadas investigadoras, una de ellas parlamentaria andina del Ecuador, y la segunda destacada analista política, quienes nos hablan de los desafíos que enfrentan los Gobiernos de la región y las posibles soluciones para lidiar con la desigualdad y sus consecuencias.

PALABRAS CLAVE:

Latinoamérica, desafíos, minorías, globalización, multicultural, extremos políticos, polarizante

De acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo (OIT), América Latina y el Caribe perdieron 34 millones de empleos durante la crisis sanitaria, lo cual representó un retroceso de por lo menos 10 años para el mercado laboral en esta región. En su participación en el XXXII Seminario Anual de Investigación del CIES, la parlamentaria andina del Ecuador, Cristina Reyes¹⁶, abordó el tema de los desafíos políticos en el Perú y América Latina.

El Banco de Desarrollo de América Latina (CAF) propuso implementar y acelerar la digitalización, con el fin de generar empleo y disminuir la informalidad. Otras medidas planteadas por la entidad son la reducción de costos de contratación, mejorar los seguros de desempleo y simplificar la normativa para facilitar que pequeñas y medianas empresas (pymes), además de trabajadores autónomos, la

cumplan.

En materia de capitales, según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), durante el 2020, la inversión extranjera directa en la región se redujo entre 45% y 50%.

Ante esta realidad, la política ecuatoriana sostuvo que, para atraer nuevamente la inyección de capital, es recomendable que los Gobiernos de Latinoamérica se centren en el desarrollo de siete sectores dinamizadores de la economía y el empleo, que son las energías renovables, la movilidad sostenible, revolución digital para la sostenibilidad, industria manufacturera de salud, bioeconomía, economía circular y el turismo llevadero.

Con relación a la educación, consideró necesario

¹⁶Parlamentaria andina, abogada, comunicadora y política ecuatoriana. Es asambleísta nacional por el Partido Social Cristiano, siendo este su segundo período y habiendo alcanzado la tercera votación más alta a nivel nacional. Tiene una licenciatura en Ciencias Sociales y Políticas, y un máster en Acción Política, Fortalecimiento Institucional y Participación Ciudadana en el Estado de Derecho, por la Universidad Francisco de Vitoria de Madrid.



XXXII SEMINARIO ANUAL DE INVESTIGACIÓN 2021

XXXII SEMINARIO ANUAL DE INVESTIGACIÓN 2021

Las mujeres debemos liderar los debates, debemos alcanzar un rol de protagonismo que supere a la tradicional y dañina imagen de la mujer como un objeto decorativo de la política.



CONGRESISTA DE ECUADOR
CRISTINA REYES

Construyendo conocimiento para mejores políticas

“ El mayor reto al que se enfrenta América Latina quizá no sea la inequidad, sino la capacidad de mantener el acceso a las entidades políticas lo suficientemente amplio y abierto, de modo que los desfavorecidos puedan influir en los resultados económicos”.

recuperar la enseñanza primaria para contrarrestar los años perdidos de aprendizaje y de acumulación de capital humano debido a la pandemia, mientras se abordan las ineficiencias persistentes que han conducido a unos resultados inadecuados.

En este sector, es preciso dar prioridad a los centros educativos más afectados, mejorar el uso de la tecnología para complementar la enseñanza, optimizar el seguimiento y la información de los resultados formativos y reforzar el liderazgo pedagógico.

Otro de los aspectos más álgidos en la región es la inequidad, que se convirtió en un problema mayor para todas las sociedades. “La desigualdad entre sociedades no solo es una preocupación ética, sino que hace que la cooperación global en asuntos como el cambio climático resulte muy difícil”, sostuvo Reyes.

Esta injusticia, a la vez, provoca un flujo de seres humanos en busca de una vida mejor en lugares en los que quizá no sean bienvenidos.

Por lo tanto, América Latina tiene el desafío de conjugar demografía y medio ambiente, ya que es la región más desigual del mundo, con una población explosiva en zonas urbanas, en ciudades que sobrepasan cualquier planificación, que mantienen una tensión entre habitabilidad y sostenibilidad de la biodiversidad que es afectada por las edificaciones caóticas.

En opinión de Reyes, a medida que los países se van volviendo más desiguales, las instituciones políticas que desarrollan y la fuerza relativa de los distintos actores políticos pueden conseguir que la desigualdad económica sea más duradera. “El mayor reto al que se enfrenta América Latina quizá no sea la inequidad, sino la capacidad de mantener el acceso a las entidades políticas lo suficientemente amplio y abierto, de modo que los desfavorecidos puedan influir en los resultados económicos”.

Con respecto a la violencia, hay dos retos principales a los que se enfrenta actualmente Latinoamérica: el aumento en toda la región y la violencia vinculada al crimen organizado, especialmente en áreas

importantes para los mercados relacionados con la droga.

Los medios de comunicación hacen visible constantemente este segundo aspecto, que se convirtió en una fuente de políticas de mano dura poco respetuosas con los derechos humanos, mientras que el primero cobra, cobra más víctimas cada año en los países de la región, aseguró Reyes.

América Latina tiene el reto cada vez más acuciante de encontrar una alternativa al crimen organizado y a la precariedad de ingresos del sector informal, en el que el narcotráfico y la trata de personas del contrabando generan un caldo de cultivo para la inseguridad.

Por otro lado, Reyes aseguró que el Estado latinoamericano es, desde cualquier punto de vista,

débil, frágil. Puede que el indicador más obvio sea el porcentaje que representa la nación en el conjunto de la economía. Tanto si se calcula en términos de ingresos públicos como de gasto, los Estados latinoamericanos son pequeños y muy ineficaces. Chile y Costa Rica constituyen excepciones destacables, pero, en general, se podría decir que Latinoamérica es un falso Leviatán, si se considera que está formada por repúblicas, pero estas no son tales.

Es indispensable la dependencia de ciertos rubros, como la exportación del petróleo en el caso de Ecuador, que por poco llevaron a hundir el comercio en el territorio. Ante esa realidad, los países latinoamericanos deben diversificar sus productos y mercados, con el fin de concretar acuerdos comerciales.

LIDERAZGO FEMENINO

Reyes citó una frase de la ex canciller alemana Ángela Merkel: “El feminismo consiste en decir que los hombres y las mujeres son iguales, en su participación en la vida en sociedad, a lo largo de la vida”.

Son pocos los derechos que hacen falta reconocer a las mujeres en Latinoamérica. Ello se debe a los avances normativos de los últimos 20 años. “Incluso en términos constitucionales, se dieron normas a favor de las mujeres y niñas del Ecuador que fueron notorias y significativas, pero no resultan suficientes para frenar la permanente y violenta discriminación que vivimos las ecuatorianas”, indicó.

En materia de igualdad de género, es fundamental el papel de los Gobiernos, las organizaciones de empleadores y los sindicatos para emprender

acciones por la igualdad de género en el mundo del trabajo, abordando múltiples aspectos.

La mayor presencia femenina en la esfera pública es resultado de las luchas de varias generaciones de mujeres que exigieron un reconocimiento de igualdad de derechos con respecto a los hombres.

Sin embargo, esta creciente participación de las mujeres en ámbitos antes reservados exclusivamente a los hombres sigue ocurriendo en el marco de un orden de género resistente a la transformación.

A modo de conclusión, Reyes manifestó que, si bien la fragilidad del entorno y de la red global es nueva, el desafío sin resolver sigue siendo el mismo, la institucionalización del orden social mediante el Estado.

Aunque tal vez la región no sea capaz de resolver todos los desafíos a los que se enfrenta, nada puede hacerse sin la consolidación de la capacidad del Estado. Por ello, es importante concluir que es necesario reforzar las instituciones gubernamentales, la cooperación internacional e integración. La reacción de los países ante la escasez de suministros será la búsqueda de la autosuficiencia nacional o regional.

“Las mujeres debemos liderar los debates, alcanzar un papel protagónico, que supere a la tradicional y dañina imagen de la mujer como un objeto decorativo de la política” acotó.



Las mujeres debemos liderar los debates, alcanzar un papel protagónico, que supere a la tradicional y dañina imagen de la mujer como un objeto decorativo de la política”.

DEMOCRACIA EN DECLIVE

A su turno, la investigadora y profesora asociada de la Universidad del Pacífico, Paula Muñoz¹⁷, sostuvo que estamos viviendo un nuevo contexto mundial, y citó el informe de Varieties of Democracy (V-Dem) del 2021, el cual asegura que “la democracia está en declive a nivel mundial: el autoritarismo se vuelve viral”.

Dijo que esto sucede en un contexto internacional que ya no es tan favorable como lo era en los años 90 o inicios del 2000 para la promoción de la democracia, y en el que se quebró el consenso liberal democrático en Occidente. Además, hay nuevos actores contrahegemónicos que defienden otros modelos de regímenes políticos como China.

“También estamos observando y experimentando cambios y desafíos, que implican el surgimiento de las nuevas tecnologías de las redes sociales y los impactos positivos y negativos que puedan tener en la política. Estos procesos de autocratización o estancamiento no son ajenos a la región latinoamericana”, agregó.

Sostuvo que en los últimos años se observa un descontento o insatisfacción con el funcionamiento de la democracia en la región, lo que se evidencia en las encuestas de opinión pública.

Comentó que, de acuerdo con LAPOP, principal

institución académica que realiza encuestas de opinión pública en las Américas, se observa que a partir del 2011 se empezó a registrar un descenso en los indicadores de apoyo a la democracia y satisfacción.

Describió que, según César Zucco y Daniela Campello, se evidencia “un nuevo período económico y su impacto en la política”, que en el caso del Perú se observó recién con la pandemia de la COVID-19, aunque desde el 2014 se empezó a entrar en un período de ralentización económica.

“En ese contexto, obviamente empieza a registrarse un mayor descontento político porque se empiezan a notar lo frágiles que fueron los avances que se hicieron en el período de crecimiento excepcional en América Latina, así como los límites en la capacidad del Estado para afrontar una serie de problemas y fallas del mercado”, acotó.

Mencionó que, según Juan Pablo Luna y Alberto Vergara, hay un “debilitamiento de los vínculos partidarios: democracias crecientemente desarraigadas”, en el que los partidos son cada vez más lejanos a la sociedad.

Muñoz detalló que, de acuerdo con Cristóbal Rovira y Jorge Atria, “hay una desconexión creciente de las posiciones de la élite, sobre todo

XXXII SEMINARIO ANUAL DE INVESTIGACIÓN 2021

Desafíos políticos en la región

- Reconstruir confianza ciudadana en las instituciones políticas (partidos y Estado)
- Fortalecer y acercar partidos a la sociedad
- Contrapesar liderazgos populistas/polarizantes
- Fortalecer capacidad del Estado sectorial y territorialmente
- Controlar grupos de interés, en particular crimen organizado
- Contrarrestar el desencanto ciudadano y apatía
- Defender la institucionalidad democrática en contextos de polarización, fragmentación o “polifragmentación” (complejo con elites precarias - Dargent)

Alta desconfianza existente hace muy difícil avanzar en estos objetivos...

UP
PAULA MUÑOZ

Construyendo conocimiento para mejores políticas

¹⁷Profesora asociada del Departamento Académico de Ciencias Sociales y Políticas de la Universidad del Pacífico e investigadora del CIUP. Es PhD y M.A. en Ciencia Política (Government) por la University of Texas en Austin (Estados Unidos), y bachiller en Ciencias Sociales con mención en Sociología por la Pontificia Universidad Católica del Perú.

económica, y la sociedad”. En este caso, afirmó que la falta de empatía con las preocupaciones ciudadanas desemboca en un alto descontento ciudadano, lo cual se transformó en un estallido social, en algunos casos, con protestas masivas que se desbordaron.

Sostuvo adicionalmente que en América Latina se produce un crecimiento de redes criminales o ilegales que capturan el poder político (según Beatriz Magaloni). A su vez, se generan Estados débiles que no pueden compensar las fragilidades del mercado, lo cual se mostró de manera más evidente durante la pandemia (Vergara, Murillo).

Expuso la pregunta realizada por la politóloga argentina María Victoria Murillo (2021): ¿Cómo se canaliza el descontento y el conflicto político en la región? En este punto, se plantean dos escenarios. El primero se refiere a los casos de fragmentación electoral y desestructuración política, lo cual genera descontento popular con las élites, lo que se expresa en las calles y electoralmente no encuentra un punto focal. “El Perú encabeza esta tendencia, en la que se considera a Chile, Colombia y Ecuador”, comentó.

En contraste con estos casos, en los que el descontento de la población se expresa pero no se resuelve y traduce en una polarización política, dio cuenta de los casos polarizantes, que plantea Murillo. En ellos, un sector de votantes observa opciones disponibles o deseables luego de una crisis política previa, o a partir de los problemas recientes surgen liderazgos reestructuradores del sistema político y es allí cuando el enfado encuentra un punto focal.

En ese sentido, consideró que los desafíos políticos en la región serán reconstruir la confianza ciudadana en las instituciones políticas,

entre partidos y Estado. Se deberán fortalecer y acercar partidos a la sociedad, contrapesar estos liderazgos populistas polarizantes, los cuales son muy dañinos; asimismo, fortificar la capacidad del ámbito sectorial y territorial; controlar grupos de interés, en particular crimen organizado; y contrapesar el desencanto ciudadano y apatía; defender la institucionalidad democrática en contextos de polarización, fragmentación o polifragmentación política. No obstante, consideró que la alta desconfianza hace muy difícil avanzar para lograr estos objetivos.



Los desafíos del Perú son defender la democracia y su institucionalidad en medio de polifragmentación, el rol de la sociedad civil y opinión pública, los avances y las reformas recientes de intereses particulares y políticos”.

“Los problemas del Perú nacen con la extrema debilidad partidaria, una baja capacidad del Estado para gestionar y con la pandemia se aprecian las debilidades. La crisis político-institucional, de los últimos años, debilita las reglas informales de autocontención e incrementa el poder del Legislativo, mas no su legitimidad”, indicó.

Muñoz reparó sobre el incremento de poder político de grupos de interés, especialmente vinculados a provechos informales e ilegales. Además, la crisis múltiple del 2020 incrementó el descontento ciudadano y radicalizó a los extremos políticos. Hay una polifragmentación con vaciamiento de centro democrático.

“Los desafíos del Perú son defender la democracia y su institucionalidad en medio de polifragmentación, el rol de la sociedad civil y opinión pública, los avances y las reformas recientes de intereses particulares y políticos”, señaló.

En ese sentido, aludiendo a Milan Svobik (2013), consideró, que debe haber una construcción de opciones políticas centrípetas intentando superar la trampa de expectativas pesimistas en relación con la política.

PUNTO DE QUIEBRE

Para la extitular del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos (MINJUSDH), Ana Neyra¹⁸, la pandemia marcó un punto de quiebre y no solo porque cambió el mundo, sino también debido a que se evidenció una realidad que no muchos conocíamos: solo teníamos 120 camas de unidades de cuidados intensivos (UCI) en el país.

Esta precariedad se observó en muchos países de la región que estaban supuestamente a punto de entrar a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Además, nos demostró que no era posible otorgar coberturas mínimas en derechos a la población, como salud, educación y trabajo.

A tono con los comentarios de la parlamentaria ecuatoriana Cristina Reyes, dijo que hay un déficit que cubrir. “Al descubrir nuestras desigualdades, como la brecha digital que se enfatizó en la pandemia de la COVID-19, también se evidenció la incapacidad estatal para enfrentar todos estos desafíos”, manifestó.

Mostró su inquietud por una especie de déficit democrático en la región. En su opinión, nuestros países apoyan cada vez más a los modelos autocráticos o autoritarios de manera directa, incluso en el contexto electoral. Se apoya a

personas que tienen agendas mucho más radicales o extremas, tanto de la derecha como de la izquierda, aspecto que, tal vez, antes no sucedía porque la población se inclinaba a los centros.

“Es preocupante la desconfianza de la ciudadanía por el modelo democrático, porque cuando no se cree en la democracia claramente uno no cree en nada. Ya no luchas por nada y viene el tema del pesimismo, que muchas veces genera la apatía ciudadana y la falta de participación. Ello también puede generar que se apoye a los modelos más populistas efectistas o incluso manifiestamente antidemocráticos”, opinó.

Consideró que esta situación es una alerta. Parte de una agenda que lamentablemente no se está abordando. Ello está relacionado con el debilitamiento de vínculos partidarios. Hasta cierto punto, se vio como un aspecto positivo el tener una ausencia partidaria, pero en realidad el político debería poseer un sustento partidario detrás, ser apoyado por una estructura.

Por el contrario, muchas veces el voto y apoyo de la ciudadanía se hace a un *outsider*, a candidatos que están fuera del esquema político, como si esta condición se considerara un mérito en términos de votación.



¹⁸Exministra de Justicia y Derechos Humanos, docente de la UP, master en Política Jurisdiccional y en Democracia y Gobernabilidad en el Instituto Ortega y Gasset de Madrid. Estudios en Derecho Constitucional, Parlamentario y de Argumentación Jurídica en la Universidad Carlos III de Madrid.

Neyra señaló que la interrogante que seguro nos haremos todos es si puede haber una democracia sin partidos. Esta clásica pregunta se refiere a la forma cómo mantener y fortalecer el esquema político partidario desde hace 20 a 40 años, o si tenemos que pensar en nuevos modelos.

A manera de ejemplo de estos nuevos métodos, recordó el caso chileno de un candidato que quedó tercero en una elección cuando la mayoría de su campaña fue por redes sociales, similar al caso de Hernando de Soto en el Perú, pues mucho de su discurso también estuvo dirigido a una población joven mediante redes sociales y tuvo una votación más o menos significativa en Lima y entre la población peruana del extranjero, lo cual nos obliga a reflexionar sobre plantear otros esquemas.

Otra cuestión interesante tiene que ver con el estallido social, que se viene produciendo en diversas latitudes, con diferentes agendas, sostenibilidad y resultados. Se puede producir en el Perú para sacar un gobierno que la población perciba como contrario a la Constitución o que busque un beneficio personal. Los casos chileno y colombiano son, tal vez, más estructurales y con resultados mucho más específicos, pero en otros tiempos era impensable que pudieran tener su origen en la polarización o la polifragmentación a la cual se ha hecho referencia.

Existe básicamente el denominado anti (antivoto, antivacuna, antidemocracia) en vez de un voto



Existe un reto desde la academia y la sociedad civil que debemos defender de manera decidida y construir políticas públicas a largo plazo”.

positivo. Frente a esa posición, Neyra consideró importante empezar a plantear plataformas que terminen con las posiciones negativas y sobre todo con la polarización.

Se refirió además a los grupos de interés, vinculados sobre todo al crimen organizado. Es el caso de la reforma universitaria, en la que hay alianzas y quedan al margen las ideologías. En vez de reformas se hacen contrarreformas y se asocia a personas que aparentemente no tendrían por qué vincularse porque provienen de espectros políticos completamente distintos y solo las unen intereses personales de corto plazo.

“Esto supone un reto desde la academia y la sociedad civil que debemos defender de manera decidida y construir políticas públicas a largo plazo”, agregó.

ESTANCAMIENTO DEMOCRÁTICO

A modo de balance, el politólogo Gonzalo Banda¹⁹ destacó las exposiciones que lo antecedieron, las que se enfocaron en los aspectos puntuales que estamos viviendo con respecto a una especie de estancamiento democrático en el mundo. “En teoría, la democracia liberal funcionaría y llevaría a la plenitud de la humanidad, pero desde hace mucho tiempo comienza a ser cuestionada y surgen distintos tipos de desafíos”, dijo.

En estos momentos, en el mundo, surgen diversos regímenes autocráticos que van ganando espacio y apoyo no solo en Latinoamérica, sino en países como en Bielorrusia, Hungría, Polonia. Estamos en una coyuntura en que la democracia parece no ser ya un paradigma incuestionable para muchos de los ciudadanos.

Por otro lado, dijo que se debería evaluar cómo

reestructurar los vínculos partidarios que se desestructuraron, lo cual representa en el Perú uno de los grandes retos para un sistema de partidos políticos, que colapsó.

“Ser apolíticos es casi una carta de presentación positiva, lo cual es lamentable porque habla precisamente de que estamos destruyendo las bases mínimas de comunicación con la sociedad. Los partidos políticos, por excelencia, son esos agentes que permiten canalizar los vínculos de la ciudadanía con las expectativas políticas y tratar de darle algún tipo de canal formal.

Esa función actualmente la cumplen los medios de comunicación, y en algunos casos incluso los financistas de la política que en el Perú a veces lo son de la ilegalidad. Ello ocurre en muchos Gobiernos regionales que se vuelven redes de

¹⁹Profesor e investigador de Universidad Católica San Pablo de Arequipa (UCSP), es consultor, abogado y profesor universitario de Ciencia Política. Además, es gestor en la articulación de diálogo, ejecución y supervisión de proyectos de desarrollo y sociales en la ciudad de Arequipa con 10 años de experiencia. Es magíster en Ciencia Política y Gobierno por la PUCP.

protección de ciertos intereses como el narcotráfico, la minería ilegal o el contrabando. Es una muy mala noticia que el Perú no pudiera recuperarse del colapso partidario, que no supiera reinventarse para obtener ese tipo de visibilidad que hoy se necesita.

“También debemos preguntarnos qué estímulos se tienen, ¿para qué respetar la institucionalidad? Más allá de las certezas de los que estamos en este panel y de las grandes convicciones que tienen las personas demócratas, hay quienes vivieron el drama que representó perseguir balones de oxígeno, vender todo lo que poseían por una cama UCI. Debemos pensar qué parte del contrato social está cumpliendo el Estado”, sostuvo.

En el Perú, la gente está acostumbrada a sobrevivir sin el Estado, al cual solo le reclama —de alguna manera— que los deje hacer lo que puede para subsistir.

“Hay que arreglarlo de alguna manera. El Estado no puede estar ahí simplemente para acompañarnos, de ‘violinista’, sino que tiene que salvar la vida a sus ciudadanos. Esa especie de reclamo liberal que surge en nuestras sociedades es también un gran desafío, porque nos plantea retos que en este momento vamos a tener que enfrentar más allá del mundo académico y para que nuestra democracia tenga una mayor difusión”, acotó.

